

**JUAN PABLO
BECERRA-ACOSTA**

DOBLE FONDO



Coletazos del obradorismo: se consumó el abuso electoral

La misma argumentación. Idéntica. Son gemelos políticos del PRI porque usan los mismos argumentos legaloides que utilizaba la dictadura priista para dotarse de representaciones desmesuradas y excesivas en el Congreso. Sí. Exactamente las mismas frases retóricas son esgrimidas hoy por quienes combatían aquellos abusos del priismo. Es una incongruencia histórica. Lucharon durante décadas para detener aquellos desplantes de poder, aquellos terribles manotazos, y ahora no sólo emulan tales insolencias sino que las superan: peores prácticas autoritarias,

peores decisiones regresivas, peores prácticas amenazantes, y peor espíritu antidemocrático. Peores porque se disfrazan de demócratas respetuosos de la ley y la Constitución.

Sin demócratas en el poder, se ha consumado el peor golpe electoral que haya vivido México en este siglo. Es un robo descarado. Lo que las fuerzas oficialistas no ganaron en las urnas lo han arrebatado en una herradura que se ha convertido en la mesa de la ignominia, el salón del Consejo General del INE, donde se ha dotado a la coalición oficialista de una mayoría indebida.

Es el antepenúltimo coletazo del lo-

pezobradorismo, sí, pero también, y hay que decirlo, es la primera gran decepción política que genera la futura Presidenta mexicana, quien pudo haber evitado este desplante de tintes retardatarios. Si las ciudadanas y los ciudadanos hubieran querido que su coalición tuviera mayoría constitucional en la Cámara de Diputados, así lo hubieran expresado en las votaciones. Eso no sucedió, los mexicanos votamos diferenciado justamente para contener tentaciones avasallantes.

Aquí, en EL UNIVERSAL, preguntaba yo el pasado 10 de agosto, hace 14 días: “¿Padeceremos una presidenta abusiva que pretenda contar con el 74% de los espacios en el Congreso habiendo conseguido nada más el 54.74% de los votos para la Cámara de Diputados y el 55.17% para el Senado? ¿O tendremos una presidenta democrática, que se circunscriba sin matices no sólo a la letra establecida en la Constitución sino al espíritu de ese constituyente que consagró con firmeza en la Carta Magna aquello por lo que su movimiento luchó durante años, es decir, un dique para contener las irrefrenables tentaciones de concentración de poder?”.



PERIÓDICO	PÁGINA	FECHA	SECCIÓN
EL UNIVERSAL	5	24/08/2024	OPINIÓN

Creo que este viernes ya obtuvimos una respuesta.

El artículo 54 constitucional establece, en su fracción IV, que "ningún partido político podrá contar con más de 300 diputados por ambos principios", el de mayoría relativa y el de representación proporcional. Además, en la fracción V, añade: "En ningún caso, un partido político podrá contar con un número de diputados por ambos principios que representen un porcentaje del total de la Cámara que exceda en ochopuntos a su porcentaje de votación nacional emitida".

Morena, PT y Verde son una coalición gobernante que funge como un solo partido indivisible. El INE los cuatro consejeros electorales han estudiado la evolución democrática mexicana y saben perfectamente que el espíritu del constituyente tenía dos intenciones: la primera, evitar que un partido aplastara a los demás, y al mismo tiempo,

garantizar la representación de las minorías opositoras. El PT y Verde no son minorías opositoras y quererlos hacer pasar como tales es, por lo menos, una deshonestidad intelectual.

La Presidenta Electa, la misma que tanto batalló desde joven por la democracia, como dije hace catorce días, debió ver que es moralmente indebido tener el 74% de los espacios cuando sólo debe tener un máximo de 63%. Subrayo: las mexicanas y mexicanos le dieron una amplísima mayoría democrática de 63%, máximo, no una destructiva y antidemocrática aplanadora de 74%. Las fuerzas de Claudia Sheinbaum deben tener un máximo de 317 curules, en lugar de 364.

A ver qué dice el Tribunal Electoral, pero por lo pronto, que poco democráticos se vieron quienes siempre enarbolaron a la democracia como bandera de lucha y estos días se comportaron como sedientos dictadores. ●

Es la primera gran decepción política que genera la futura Presidenta mexicana, quien pudo haber evitado este desplante de tintes retardatarios.